

'DERECHOS DEL AGRICULTOR" DE LOS PRODUCTORES DE PLANTAS ORNAMENTALES ¹

López Herrera, A.

Coordinación de la Maestría en Ciencias en Horticultura, Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Méx. C.P. 56230.

RESUMEN. México está a un paso de aprobar la ley de Protección de los Derechos de los Obtentores de Variedades Vegetales (DOV). Esta ley es la respuesta del gobierno mexicano a los acuerdos firmados con el GATT-TRIPS y el Tratado de Libre Comercio, pero no es una necesidad nacional. Su vigencia no afectará negativamente a los productores de ornamentales, quienes han solicitado que a la brevedad posible se ponga en vigor esta ley para tener acceso a variedades mejoradas que hasta ahora solamente se encuentran disponibles en otros países porque las compañías extranjeras temen perder regalías por piratería mientras no exista la ley que las proteja.

PALABRAS CLAVES: Derechos de Obtentores de Variedades Vegetales, UPOV, derechos del agricultor.

FARMERS' RIGHTS OF PLANT ORNAMENTAL PRODUCERS

SUMMARY. Mexico is one away from passing a Plant Breeder's Rights Law (PBR). This PBR is the Mexican government's reaction to the GATT-TRIPS and NAFTA agreements, but it is not a national demand. The passing of this law will not affect ornamental plant producers, who are requesting that the law be put into effect as soon as possible in order to permit them access to new ornamental varieties which are available only on the international markets because foreign companies are afraid to sell them in Mexico without any legal guarantee that their royalties will be protected.

KEY WORDS: Plant Breeder's Rights, UPOV, Farmers' Right.

INTRODUCCION

La globalización de la economía ha involucrado a la agricultura con una serie de acuerdos internacionales que ponen en peligro algunas ventajas de los agricultores. A raíz del término de la guerra fría a finales de la década pasada, los países desarrollados del hemisferio Norte han podido ampliar sus redes comerciales con países que pertenecían en otro tiempo a grupos políticos contrarios y en la búsqueda de nuevos mercados y de asegurar aún más los de los países en desarrollo del hemisferio Sur ejercen, a través de diferentes maneras, presiones políticas y económicas que en esencia atentan contra los derechos de los agricultores, mismos que han sido reconocidos por la sociedad mundial, ya que son los principales actores en la conservación de la biodiversidad: animales y plantas.

Por otro lado, con los avances de la ciencia la diversidad biológica empieza a tener un interés comercial más que de simple conservación. Las investigaciones en biotecnología han roto las fronteras entre los organismos de diferentes especies, trayendo con ello la apropiación de partes de seres vivos, aun cuando comercialmente como individuos completos no tengan tanta importancia comercial. Este uso de los individuos vegetales y animales ha atraído la atención de las grandes industrias de los países del Norte que intentan aprovechar la vegetación nativa para incorporarla de algún modo a explotaciones comerciales extensivas y después acosan a los países del Sur con ventas agrícolas por acuerdos comerciales bilaterales y multilaterales internacionales utilizando variedades vegetales generadas con sus propios recursos naturales. El interés de este artículo es proporcionar información acerca de los documentos que limitan y conceden derechos a los agricultores por el uso de variedades vegetales surgidas

1 Conferencia Magistral para el V Congreso Nacional de Horticultura Ornamental en la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, México, UNAM-AMEHOAC, 9-13 octubre de 1995.

de variabilidad existentes en la biodiversidad de países del Sur y protegidas con leyes de países del Norte.

Riqueza en diversidad biológica

La biodiversidad es la multiplicidad de formas de vida que existen en el planeta e incluye tres niveles²: la diversidad de ecosistemas, diversidad de especies (plantas y animales) y diversidad de juegos genéticos dentro de la especie. Un cuarto componente que le da valor a la diversidad genética es el conocimiento que de ésta tienen los pobladores que han convivido por siempre con ella en una simbiosis.

México ocupa el cuarto lugar en el mundo en número de especies tanto de animales como de vegetales. Dado lo vasto de su territorio y la gran cantidad de nichos ambientales, esta riqueza se torna difícil de proteger, a diferencia de otros países como Brasil donde al proteger algunas áreas se abarca, en forma representativa, casi a la totalidad de los organismos de toda la nación.

La diversidad biológica de México lo ubica en forma específica en número de especies en el 2o. lugar en mamíferos, 4o. lugar en especies de plantas vasculares y anfibios y primer lugar en reptiles.³

Esta riqueza ecológica con la que fue dotado México es blanco de empresas transnacionales. El interés que se tiene en la biodiversidad estriba en los beneficios que se han tenido y se pueden tener por su uso sin compromisos de recompensa con los países del Sur y especialmente con las comunidades indígenas que han mantenido la biodiversidad.

Derechos de propiedad intelectual

El interés de los países del Norte y como reacción a la defensa de la biodiversidad por los del Sur, ha creado la controversia de la propiedad de las especies. Aunque en la actualidad es un tema muy comentado, su discusión viene de algunas décadas atrás, al grado de haber pronunciamientos internacionales como los de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) en 1974 y la Organización Mundial para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés) en 1982 y 1989 con el objeto de esclarecer el asunto, sin tener respuestas definitivas hasta la fecha.

Si bien existen avances en cuanto a determinar a quien pertenecen las especies localizadas en los países

de origen/dispersión, la discusión se ha acrecentado con la presión de los países del Norte para que los del Sur tengan a la brevedad una ley de protección de la propiedad intelectual de vegetales y animales a través de leyes nacionales, además existe el temor de los países del Sur por la falta de claridad legal de la propiedad de las semillas colectadas alrededor del mundo y ubicadas en un 54 % en los bancos de los países del Norte.

Propiedad intelectual: conceptos

Los derechos de un particular sobre una variedad vegetal que a través del conocimiento formó y que el estado le concede para explotarla, a él mismo o a quien autorice, constituye la propiedad intelectual. Estos derechos sobre las nuevas creaciones o innovaciones están resguardados por leyes como un compromiso que establece el estado con el investigador para recompensarlo por un período determinado por la contribución que ha realizado en beneficio de la sociedad⁴, como producto del conocimiento humano y no por el descubrimiento. Se enfatiza en las variedades vegetales y no en especies animales, ya que de estas últimas existen contados ejemplos que tengan una protección para su uso.

Las formas comunes de amparar la propiedad intelectual de creaciones a partir de vegetales es a través de las patentes de utilidad y los certificados de protección, esto último propuesto por la Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV, por sus siglas en francés).

Patentes

El sistema de patentes de utilidad es una forma de protección de la propiedad intelectual de las innovaciones que se generaron en 1474. Desde entonces hasta ahora, se legaliza la propiedad de una innovación en la oficina gubernamental para registrar los inventos y darlos a conocer a la sociedad como una forma de fomentar el avance en el conocimiento científico. El otorgamiento de protección por patente debe de cumplir con los requisitos de: 1) novedad, esto significa que la innovación no haya sido comercializada más de un año antes del registro, 2) utilidad, que la invención tenga un uso inmediato de beneficio a la sociedad, 3) no obviedad, que sea un invento producto del conocimiento humano.

2 CGIAR. 1992. *Plant genetic resources- toward a global conservation system*. Consultative Group on International Agriculture Research. Fact Sheet 10. 2 pp.

3 Restrepo I. 1993. *La biodiversidad de México, patrimonio de la humanidad*. La Jornada Ecológica. 10 de Junio. México.

4 Brush, S.B. 1994. *A non-market approach to protecting biological resources*. Chapter 9:131-143. In: Greaves, T. (ed.) *Intellectual property rights for indigenous people. A source book*. Society for Applied Anthropology. 251 pp.

Certificados de protección

Se conoce a los certificados de protección como la forma *sui generis* de proteger la propiedad intelectual de variedades de plantas, misma que fue propuesta por la UPOV en 1961⁵. Las variedades de plantas son protegibles cuando se demuestra que la variedad es: 1) diferente, en comparación a variedades comerciales, 2) uniforme, cuando sus características son homogéneas y 3) estable, cuando no se modifica a través de ambientes y repetidas multiplicaciones.

Contra el monopolio

Es importante hacer hincapié en que el privilegio de patente o de certificados constituye un monopolio de seres vivos no inventados: sólo mejorados. Fuerte ha sido el debate sobre la exclusividad en el uso de recursos fitogenéticos en su explotación o venta con regalías ya que si bien es cierto, las variedades mejoradas tienen un valor agregado por investigación, los fitomejoradores partieron de un ser vivo vegetal que permaneció hasta nuestros días gracias al cuidado de la población que convivió más estrechamente con este recurso en los últimos 10 000 años en que el hombre se hizo sedentario y practicó la agricultura.

Una retribución por el mantenimiento de los recursos genéticos vegetales no se ha proporcionado a los pueblos indígenas quienes son los que los han domesticado. La protección de la propiedad intelectual de los vegetales trae como exigencia que una variedad mejorada obtenida por investigación debe tener como consecuencia un reconocimiento de los gobiernos y todo un sistema legislativo ha sido creado para proteger esa inversión contra el uso de terceros no autorizados. También se argumenta la necesidad de reconocer por ese mismo gobierno la retribución de sus pobladores, en lo que se ha llamado "invención informal", al descubrir y reproducir las plantas que dan origen a las variedades vegetales por medio del reconocimiento en dinero, proporcionado por los inventores y por el gobierno mismo, este reconocimiento constituye la base de los derechos o privilegios de los agricultores.

Derechos del agricultor

Los derechos del agricultor se interpreta en dos sentidos. Dada la complejidad de la regulación de los recursos fitogenéticos a nivel internacional, los derechos de los agricultores no es un problema fácil de resolver y mucho menos de legislarlo. Una vertiente es retribuir a los agricultores por su actitud de conservación de los recursos genéticos durante milenios a través de las leyes de propiedad intelectual vigentes en los paí-

ses de Norte. Este es el caso del Acta de la UPOV de 1978, donde se permite que los agricultores salven semillas de una variedad protegida para usos de siembra y por tiempo indefinido, siempre y cuando sea para uso propio, para lo cual no se requiere el permiso del obtentor o fitomejorador.

La otra vertiente se refiere, por un lado, a la retribución que deberían de recibir los agricultores o comunidades indígenas por el uso de los recursos genéticos que han conservado y que representan la fuente de variabilidad para el fitomejoramiento genético y de donde las compañías, principalmente países del Norte productoras de fármacos y de semillas mejoradas han obtenido ganancias millonarias, sin ninguna compensación para los agricultores y ni siquiera con su permiso. Por otro lado, esta vertiente presenta otra faceta, que es encontrar una forma legal de hacer respetar los recursos genéticos en forma equivalente a la legislación existente como patentes y certificados de protección de plantas. En este último ámbito de la problemática de la propiedad intelectual se pretende proteger no sólo las plantas y los animales, sino el propio conocimiento de uso de éstos, así como tradiciones, música, arte, tumbas sagradas y artesanía principalmente.

Para informar de las variantes de estas dos interpretaciones y sus puntos de contacto, se recorre el funcionamiento de los principales organismos involucrados relacionados con la propiedad intelectual de las variedades de plantas específicamente.

1. Origen

La defensa del reconocimiento de los derechos del agricultor dejó el ámbito nacional para convertirse en debate internacional. La relación del hombre con las plantas se inicia desde la aparición de éste sobre el planeta y existe una dependencia en todos los sentidos, desde los aspectos alimenticios hasta los ceremoniales, que ha sido permanente y estrecha. Así cuando los investigadores de países del Norte inician grandes expediciones no sólo para coleccionar plantas, sino también extraer el conocimiento que las comunidades tienen sobre ellas, ahorran a las compañías del Norte grandes sumas de dinero por concepto de investigación.

Las primeras diferencias entre los colectores y los conocedores de la biodiversidad se inician con la preocupación de la pérdida de especies de los ambientes naturales. A partir de la década de los años cuarenta, algunos organismos internacionales comenzaron a preocuparse seriamente por la pérdida de los recursos genéticos en el mundo. En 1961 la FAO convocó una reunión que condujo a la creación en 1965 de un Cua-

5 López H., A. y F. Orozco M. 1995. Presente y futuro de la propiedad intelectual de las variedades vegetales en México. pp. 587-624. En: Encinas R., A. (coord.) El campo mexicano en el umbral del siglo XX. Espasa Calpe. 624 pp.

dro de Expertos de Prospección e Introducción de Plantas⁶.

A partir de entonces y hasta 1974, el Cuadro de Expertos se reunió periódicamente para asesorar a la FAO en estos asuntos y marcar directrices a nivel internacional para la recolección, conservación e intercambio de germoplasma. A la par, la UNESCO en su Convención Internacional en 1974 estableció que cada país es el custodio del material genético que existe en su territorio sobre el principio que considera a los recursos genéticos como patrimonio de la humanidad. La UNESCO le da la categoría de tesoros de arte a los recursos genéticos y los declara patrimonio biológico nacional⁷.

2. Acuerdos de la FAO

Más tarde, en 1983 la FAO⁸ retoma lo establecido por la UNESCO y lo confirma en 1989⁹ asentando que: 1) los recursos fitogenéticos al ser patrimonio de la humanidad deben estar disponibles sin restricciones para su utilización, 2) que los agricultores, especialmente de los países en desarrollo, han colaborado a su conservación y, 3) como recompensa por esa labor invaluable, los agricultores deberían beneficiarse de la mejora de esos recursos vegetales.

Al declarar la FAO de esta forma los derechos de los agricultores también incrementa la controversia. Los interesados en los recursos fitogenéticos de los países del Norte encontraron en la declaración de la FAO una justificación avalada por una entidad internacional para utilizar sin restricciones los recursos fitogenéticos, interpretando parcialmente el acuerdo de la FAO y en franco beneficio de los intereses privados de compañías transnacionales. Se argumentó por los países industrializados que el beneficio a los agricultores como retribución por el uso de los recursos fitogenéticos se proporcionaba, según lo que se quería interpretar del acuerdo de la FAO, en el momento en que las comunidades tenían acceso a través de la compra de las variedades mejoradas comerciales, (aunque fuera a costos elevados). La falta de precisión de la FAO provocó que los creadores de variedades mejoradas sólo interpretaron a su favor las declaraciones de la FAO que pretendió favorecer a los agricultores al declarar que éstos podrían tener acceso a los recursos fitogenéticos sin restricciones y para ello definió a éstos como las variedades silvestres, criollas y las mejoradas recientes. Además se declaró que se les debería dar acceso a las variedades mejoradas como un reconocimiento a su labor pasada, presente y futura

en la conservación de los recursos fitogenéticos. A la fecha, la intención de la FAO no ha sido concretada en ninguna comunidad de donde se hayan extraído plantas, las cuales han sido utilizadas como fuente de variación en el mejoramiento genético por compañías de países del Norte.

A la par, la FAO en 1989 también reconoce la labor de la investigación en manos de los fitogenetistas. Como cualquier organismo internacional financiado diferencialmente por los países miembros, las presiones de los países del Norte ejercen tal influencia que este organismo internacional reconoce los privilegios del fitomejorador, lo que significa que declara que no existe incompatibilidad de los derechos del agricultor con el ejercicio de la protección de la propiedad intelectual de las variedades vegetales de alto rendimiento, ya que estas invenciones son en beneficio de la humanidad. Se llegó a tal entusiasmo por reconocer la contribución a la humanidad de ambas partes, que la FAO estableció el Fondo Internacional para los Recursos Fitogenéticos, mismo al que no se les asignan fondos ni reglas para otorgar las recompensas.

Así el intento de regular y proteger los derechos de los agricultores y fitomejoradores quedaron en el papel. Muchas son las lagunas que aparecieron en los acuerdos de la FAO sobre los temas de derechos y reconocimientos, situación que no solucionó el problema que originó los acuerdos y la relación entre países del Norte y del Sur continuó prácticamente sin alteraciones en lo relativo al uso de los recursos fitogenéticos sin retribución, en perjuicio de estos últimos.

3. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo

Las evidencias contundentes del deterioro al medio ambiente mundial provocó la reunión internacional para buscar soluciones conjuntas. La Cumbre de la Tierra se realizó en junio de 1992 en Brasil y entre los muchos temas discutidos se enfatizó sobre el uso y conservación de la biodiversidad a través del documento conocido como Convención de la Biodiversidad, mismo que fue firmado por 154 países a excepción de los Estados Unidos.

El Acuerdo sobre Biodiversidad firmado en Brasil protege los derechos de los agricultores. En el artículo 15¹⁰ se refiere al derecho soberano de los países sobre material genético de origen y la regulación de su acceso. Con esta disposición se pretende proteger a los paí-

6 Esquinas Alcazar, José. 1994. Aspectos técnicos institucionales y legales en relación con la conservación y el intercambio de recursos fitogenéticos. Revista Chapingo. Serie Horticultura 1. pp.

7 López y Orozco. op. cit.

8 FAO. 1983. 22º periodo de sesiones sobre el Compromiso Internacional sobre Recursos Fitogenéticos. 5 al 23 de noviembre Roma, Italia.

9 FAO. 1993. Quinta Reunión de Recursos Fitogenéticos. 19-23 de abril. CPGR/93/5. Roma.

10 Artículo dedicado al acceso a los recursos genéticos.

ses del Sur y limitar la disposición acordada por la FAO en 1983 y ratificada en 1989 dejando claro que las naciones que salvaguardan recursos biológicos están en libertad de restringir el acceso a los mismos y también ponerle precio a su uso. Otro artículo que intenta evitar que la brecha tecnológica se agrande, es el artículo 16¹¹ que establece la obligación de las empresas que usufructúen productos biotecnológicos cuyo origen haya sido la biodiversidad nacional, para lo cual deben proporcionar facilidades para transferir, al país de origen, la tecnología utilizada.

El control al acceso a los recursos fitogenéticos y la transferencia de tecnología es en parte una protección y reconocimiento a los derechos del agricultor. La función de los gobiernos es la protección y bienestar de sus habitantes, por lo que la representación de los países del Sur en las Convenciones Internacionales ha sido la de evitar que los recursos fitogenéticos salgan del país sin ningún control y además que por su uso haya una retribución en beneficio de los nacionales y en especial de los actores que han conservado estos recursos. A la fecha pocos ejemplos a nivel mundial son conocidos en relación a estas acciones de defensa emprendidas por países del hemisferio sur.

Las organizaciones no gubernamentales y después el propio gobierno de la India han sido los más activos en la defensa de los derechos de los agricultores y de los efectos de los acuerdos de los Asuntos Relacionados con el Comercio de la Propiedad Intelectual en los países del Sur¹². En 1990 organismos de diversos países se reunieron en Nueva Dehli para celebrar la Convención de Patentes del tercer mundo, emitiendo un documento con una serie de propuestas en contra de las disposiciones del GATT-TRIPs y entre otros aspectos manifestando su inconformidad por el patentamiento de las formas de vida. Más tarde, en 1993 diferentes organizaciones de la India realizaron la Consulta Nacional de Biodiversidad¹³ donde se acordó protestar contra las disposiciones del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés) - TRIPs y consultar a los agricultores y expertos independientes para elaborar un sistema de protección de la propiedad intelectual de los derechos de los obtentores de variedades vegetales con características sui generis pero diferente a la propuesta por la UPOV y con énfasis en la defensa de los derechos de los agricultores. La razón de no plantear otra alternativa es debido a que la India al igual que muchos otros países han sido

objeto de presiones políticas y comerciales por países del Norte.

4. Acuerdos del GATT-TRIPs

La reacción de los países del Norte a las restricciones establecidas por la FAO y la Convención de la Biodiversidad, la enfocan al ámbito económico y tecnológico. Las disposiciones de organismos de las Naciones Unidas relacionadas con los recursos fitogenéticos y los derechos de agricultores han quedado en el papel sin ninguna acción efectiva, por lo que organismos como el GATT en su última ronda la de Punta del Este, que terminó en diciembre de 1994, llegó a un acuerdo sobre aspectos de propiedad intelectual de variedades mejoradas. Las conclusiones a las que arribó el GATT es una franca agresión a los derechos de los agricultores que salvan semilla de una variedad protegida, para sembrarla en el siguiente ciclo agrícola sin el pago de ninguna regalía, pero ahora se ha acordado su restricción, dejando a la decisión de los países el permitirlo o no. En el caso de los Estados Unidos que han reformado su ley de propiedad intelectual de variedades vegetales y que en la anterior permitía no sólo el salvar semillas para uso propio sino que permitía la venta de las mismas sin menoscabo de los derechos del obtentor, ahora esta última opción la ha cancelado.

La respuesta de la Unión Europea a lo acordado por el GATT es de salvaguardar los derechos del agricultor parcialmente. La recomendación de la Unión Europea es la de mantener los derechos de los agricultores, pero los obliga a un pago mínimo de regalías y deja en libertad a los países miembros de establecer los montos¹⁴.

5. Acuerdos de la UPOV

La Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV, por sus siglas en francés) limita sus actividades a la protección intelectual de variedades mejoradas. Como organismo internacional que agrupa a 27 países¹⁵ mayoritariamente países del Norte, respeta en sus acuerdos los derechos del agricultor en el Acta de 1978 pero por presiones de intereses de grandes compañías internacionales, se limitó este derecho en la más reciente revisión y que dio origen al Acta de 1991. El artículo 15.2 de la acta referida, menciona que los derechos del agricultor se ejercerán siempre y cuando el mejorador disponga de sus legíti-

11 Relacionado con el acceso y transferencia de tecnología.

12 Keayle B.R. 1990. Por un acuerdo del tercer mundo sobre la propiedad intelectual. Comercio Exterior No. 8. 40780-783. Documento. Participaron 11 organizaciones de diversos países en desarrollo

13 Monitor. 1993. India's changing seed industry: charter of farmers' right. No. 17. pp. 10-12. The Netherlands.

14 Monitor. 1993. GATT, plants and IPR. NO. 17. p. 1. The Netherlands

15 Alemania, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Polonia, República Checa, Reino Unido, Sudáfrica, Suecia, Suiza y Uruguay.

mos derechos, entendiéndose que se requiere el pago deregalias.

6. Acción y reacción

La restricción en los derechos de los agricultores para salvar semilla ha levantado voces de protesta. En los últimos cinco años en que la globalización de la economía ha involucrado a países del Norte y del Sur y a ambos lados del ex-muro de Berlín, la armonización de legislaciones ha tenido una tendencia a favorecer los intereses comerciales de los países del Norte generadores de tecnología que defienden, a través de las regalías, la restitución de lo invertido en la investigación desarrollo (I&D) de sus inventos. En la agricultura, la tendencia es no permitir que los agricultores dejen de pagar regalías por el uso repetido de variedades vegetales y aunque ha habido pronunciamientos, éstos han quedado como voces en el desierto.

A raíz de la globalización mencionada traducida en los acuerdos del GATT y UPOV 1991 se está obligando a los países del Sur a llevar una serie de acciones que los homologue con los del Norte. Claramente lo manifiestan los acuerdos del GATT-TRIPS al imponer a sus miembros una actualización de sus leyes de propiedad intelectual y así evitar la piratería. Por otro lado, los países del Norte han presionado para que los del Sur se adhieran a organismos como la UPOV para proteger las variedades de plantas y los países de América Latina han empezado a trabajar febrilmente sobre ello. Argentina y Uruguay ya concretaron su adhesión a la UPOV en 1994, Colombia fue forzado por las compañías holandesas y alemanas productoras de semillas de flores y su ley nacional ya está vigente desde octubre de 1993¹⁶. México también fue empujado a acelerar las modificaciones de sus leyes: de derechos de autor (para el reconocimiento del software como invención protegible), de propiedad industrial en 1989 y 1991¹⁷, y también incorporación a la UPOV a través de la firma del Tratado de Libre Comercio en 1992 y como miembro del GATT (ahora Organización Mundial de Comercio). La coacción externa se sigue ejerciendo sobre México que ha incumplido con los acuerdos del Tratado

de Libre Comercio al no haberse incorporado a la UPOV desde diciembre de 1994 y al no tener vigente una ley de protección de los derechos de los obtentores vegetales. Los floricultores estadounidenses están solicitando a Kantor (Secretario de Comercio) que se ejerzan sanciones económicas a México ya que están perdiendo dinero por piratería. Por supuesto que lo solicitado al señor Kantor no se llevará a cabo porque el país está en bancarrota y difícilmente se podría pagar multas, pero sería ventajoso para los productores de flores de Estados Unidos que ya tuviéramos una ley de protección de variedades vegetales que les permitiera ampliar sus negocios con seguridad en nuestro territorio¹⁸.

Ante la avalancha de presiones por los países del Norte algunos del Sur han dado pasos importantes en la protección de los derechos de los agricultores. La India al estar sujeta a disposiciones como las del GATT reaccionó con un proyecto de ley de protección a las variedades vegetales donde establece en el artículo 22, la obligación de las compañías privadas a contribuir con parte de las ganancias de sus ventas para desarrollar la biodiversidad de las comunidades de donde haya obtenido germoplasma nativo y que fuera la base para generar una variedad mejorada¹⁹.

El resguardo de los derechos de los agricultores se debe buscar a diferentes niveles. La propuesta de la India intenta tanto reconocer y premiar los derechos de los agricultores al acceder a nuevas tecnologías, como salvar semilla y evitar la erosión genética del germoplasma nativo.

Aunque el proyecto de ley hindú es sólo una propuesta ha levantado una polémica a nivel mundial. Por un lado algunas de las fracciones del gobierno hindú apoyan esta propuesta pero la mayoría la ven con temor ante las amenazas de las compañías privadas de retirarse del mercado nacional al entrar en vigor una ley de esa naturaleza. Las expectativas son de rechazo a la propuesta por miedo al boicot de las compañías que abastecen de variedades mejoradas de sorgo a una población de 100 millones de habitantes que dependen económicamente de su cultivo²⁰.

16 Aunque Colombia fue la más urgida a tener una ley de derechos de obtentores vegetales, la presión ha sido ejercida sobre todos los países miembros del Pacto Andino (Bolivia, Ecuador, Venezuela y Colombia) los cuales firmaron la Decisión 345 la que los compromete a proteger la propiedad intelectual de las variedades vegetales. Monitor. 1994. Floriculture in Colombia. 20: 4-5. The Netherlands.

17 La Ley de Fomento y Protección de la Propiedad Industrial de 1991 incluía en el artículo 20 el reconocimiento de patentar las variedades vegetales. Este artículo fue letra muerta durante tres años y entre otras causas fue motivo para que esta ley nunca tuviera reglamento. La inclusión del patentamiento respondió a las presiones de los países industrializados. Con la reforma de esta ley en 1994 y, con su nuevo nombre, Ley de Propiedad Industrial se derogó el artículo 20 y en su lugar en la Fracción V del artículo 16 se prohíbe el patentamiento de las variedades vegetales, dando paso así a la protección de los derechos de los obtentores vegetales de acuerdo a la UPOV.

18 El proyecto de Ley sobre la protección de los derechos de los Obtentores de Variedades Vegetales ya se encuentra en el Congreso de la Unión a partir del 1 de septiembre de 1995.

19 Monitor. 1995. Farmers' interests recognized in India PBR bill, No. 23. pp. 18-21. The Netherlands.

20 Quinby J.R. 1974. Sorghum improvement and the genetics of growth. Texas A&M University Press. 108 pp.

Reflexiones

Los acuerdos comerciales y políticos bilaterales y multilaterales a nivel internacional están llevando a los países en desarrollo a posiciones cada vez más limitadas en cuanto a propiedad intelectual se refiere. La tendencia a ese asunto es hacia las patentes y el reconocimiento de la contribución y premio a los agricultores se hace más estrecha. El camino se angosta en virtud de los avances tecnológicos que con menos frecuencia necesitan el gemoplasma completo y lo valioso son genes individuales. Los nuevos materiales vegetales tienen un gran valor agregado que buscar un equivalente al recurso vegetal natural es muy difícil y mucho más lo es encontrar un equivalente legal que resguarde los derechos de los agricultores por su contribución a preservar la biodiversidad.

Si en lo que respecta a cultivos como los cereales hay un atraso nacional en investigación, en horticultura ornamental no hay avance pues no existe investigación. En países como México en donde la inversión a la investigación es raquítica y es del orden de 0.33 % del PIB, para cualquier género de esta actividad y tan solo el 0.08 % de esa inversión corresponde a la contribución de la iniciativa privada²¹ se puede tener claro que los avances son escasos y enfocados a cultivos que tiendan a satisfacer necesidades de alimentación principalmente, dejando de lado la investigación de cultivos como los ornamentales. Consecuentemente, la generación de innovaciones queda en manos de la iniciativa privada, principalmente extranjera, a quien se le pagan regalías por el uso de sus variedades mejoradas.

Con la fuerte depresión económica que sufre México la investigación oficial se va a colapsar. Por un lado, el aumento en el costo de los insumos, el recorte de presupuesto a las instituciones oficiales como el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales y Agropecuarias (INIFAP) y por otro lado, la desorientación e inconsistencia y la incipiente investigación en ornamentales que con gran esfuerzo realizan las universidades públicas, se puede avizorar un panorama de pocos resultados en esta área.

Aunado a lo anterior, la necesidad de producir ornamentales para exportar, obliga a México a comprar el derecho a usar semilla de ornamentales de compañías privadas. Esta transacción comercial que actualmente las compañías privadas limitan a través de contratos para evitar la piratería no son respetados del todo y los usuarios mexicanos multiplican el material vegetativo

sin autorización de los dueños de las variedades, lo que constituye un acto ilegal al no pagarse las correspondientes regalías, y en el caso de que exista la ley de protección de variedades vegetales se tendrán los mecanismos legales para establecer demandas formales.

Una forma de represalia de estas compañías es el evitar la venta del material genético a los piratas y amenazar al país con ponerlo en la "lista negra" para no hacer negocios con México, trayendo como consecuencia una menor oportunidad de tener acceso a material genético de alta calidad. Este fue el argumento utilizado por la compañía alemana BGI²², que es una confederación internacional de importadores de flores, contra el gobierno de Colombia quien tuvo que acelerar el proceso de aprobar la ley de propiedad intelectual de variedades vegetales vigente desde octubre de 1993.

Los derechos de los agricultores dentro del marco legal de la UPOV se protegerán en México. Aun cuando el proyecto de ley de derechos de los obtentores de variedades permite explícitamente el salvar semilla de una variedad protegida para usarla en la siembra del siguiente ciclo²³, se presume que esta disposición está más ligada a cultivos como los cereales y oleaginosas que a las ornamentales y frutales que tienen costos de producción marcadamente diferentes con los primeros. Este permiso de la ley mexicana probablemente traerá un menor acceso a variedades ornamentales que no sean híbridos, ya que serían de fácil multiplicación y sin pago de regalías, aunque la calidad de ese producto pirateado sea de menor calidad ya que para muchos cultivadores de flores esta actitud seguirá siendo una opción redituable y válida. La no existencia de límites de la autorización del ejercicio de los derechos del agricultor y la definición de quienes entran en la categoría de agricultor que merezca el trato que marca el proyecto de ley puede derivar en abusos que se tienen que prever.

Los derechos del agricultor consignados en el proyecto de ley de propiedad intelectual de las variedades vegetales sufrirá ajustes en la práctica. La puesta en marcha de la ley enfrentará irremediabilmente a los productores que hasta ahora no pagan regalías por la multiplicación libre de variedades protegidas en otros países, con los dueños de esas variedades mejoradas. En el tiempo de ajuste de la ley entre los dos grupos obtentores y agricultores, muy probablemente y dadas las ganancias de la producción de plantas ornamentales, el reconocimiento que México quiere hacer a los agricul-

21 Manuel Meneses (director). 1994. El informe de la OCDE. Diario La Jornada. Sección Investigación y Desarrollo. Mayo. México. La industria privada del Japón eroga 2.15 del PIB en I&D; 1.8 la estadounidense y 1.3 la de la Unión Europea.

22 Monitor. No. 20 *op. cit.*

23 Fracción II, artículo 19 del Proyecto de ley mexicana sobre derechos de los obtentores vegetales.

tores por su contribución a la conservación de la biodiversidad quedará nulificado en la práctica por la conveniencia de tener mejores ganancias por la explotación de variedades de alto rendimiento. Esta situación se dio en Colombia²⁴, donde los floricultores que tienen grandes inversiones y pueden soportar los vaivenes de la oferta y la demanda, no les preocupa el pago de regalías y mucho menos acogerse a los derechos de los agricultores, mientras las variedades del extranjero que se les ofrezcan tengan características solicitadas por los consumidores, así la entrada en vigor de la ley de derechos de obtentores no es un problema para ellos. Lo mismo empieza a suceder en México donde los floricultores son los primeros que demandan la aprobación de este tipo de ley argumentando las mismas razones que los colombianos.

La ley de derechos de los obtentores tendrá que prever problemas con cultivos de frutales pero no con los hortícolas. Ya que las compañías productoras de semillas de hortalizas, en su mayoría, generan híbridos y venden directamente en forma de semilla a productores, quienes generalmente tienen recursos económicos suficientes y prefieren comprar semilla de alta calidad para no arriesgar su inversión y por tanto, no salvan semillas para los siguientes ciclos agrícolas, estos productores no representan un problema para las compañías vendedoras en cuanto que no se prevén abusos. Diferente es lo que sucede con cultivos de frutales cuya multiplicación se hace en forma vegetativa y el abuso

por el ejercicio de los derechos de los agricultores podrían traer una no recuperación de lo invertido en investigación para generar la nueva variedad mejorada, ya que de un solo árbol se puede obtener material vegetal para sembrar toda una huerta.

Diferente será el derecho de los agricultores en el caso de los cultivos como cereales y oleaginosos. Por el costo del cultivo, las ganancias que se obtienen y lo masivo de las ventas, las pocas compañías productoras de semillas que no manejan híbridos no tendrán inconveniente en permitir el ejercicio de salvar semillas de variedades protegidas. En zonas de agricultura de temporal no se tendrá ningún conflicto, a excepción del INIFAP que tiene programas de mejoramiento genético en esas zonas.

Así pues, los derechos del agricultor dependiendo del cultivo tendrán una problemática diferente bajo la ley de protección de los derechos de los obtentores de variedades vegetales en México.

Por otro lado, para hacer valer los derechos de los agricultores basado en la protección de plantas ornamentales no comerciales y sin ninguna mejora genética, se tendrán que implementar mejores mecanismos para que se respeten las leyes nacionales y evitar el tráfico de plantas y animales²⁵ a través de nuestras fronteras así como regular el acceso a las fuentes de biodiversidad nacionales. Este es nuestro reto.

24 Monitor NO. 18, *op. cit.*

25 Fracción V, art. 79, de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente, Diario Oficial de la Federación, 1988. 28 de enero. México.